

Bastarrica y González muestran su obra en la sala de la Universidad

Estela GARCIA

Beatriz González y Beatriz Bastarrica comparten un estudio en la ciudad, en el que conviven con decenas de pinceles, caballetes y pinturas. Licenciadas en Bellas Artes, González y Bastarrica trabajan en equipo al entender que se obtienen mejores frutos, «siempre que sepas mantener tu personalidad», aclaran.

Estas dos jóvenes ovetonenses, de 27 y 24 años respectivamente, exponen sus cuadros, por primera vez, en el edificio histórico de la Universidad de Oviedo. La muestra, que permanecerá abierta al público hasta el próximo día 27, puede visitarse de once de la mañana a dos de la tarde, y de cinco a ocho. «Mi pintura, figurativa, parte de sueños, de ideas irrealizables que me gustaría hacer pero que no puedo», indica Bastarrica. Por ello, esta joven artista reproduce en sus cuadros la mítica figura de Pipi Calzaslargas, «una chica revolucionaria que hacía lo que quería». «Esta joven me permite expresar mis emociones porque puedo hacer que Pipi vuele aunque, en ocasiones, también plasmo emociones que nada tienen que ver conmigo», explica.

Bastarrica utiliza en sus cuadros los colores vivos, en consonancia con la idea que expresa cada obra. «En el cuadro en la que aparece la figura de una niña con un hacha en la mano, el fondo, de un tono amarillo fuerte, da unos tintes asesinos al cuadro; los colores refuerzan la idea de la obra», destaca. Beatriz González, en cambio, centra sus cuadros en ámbitos urbanos al sentirse más interesada por los espacios, las estructuras geométricas, los planos y la incidencia de la luz. «Por lo general utilizo colores personales que nada tienen que ver con la realidad, pero que están pensados para construir volúmenes», explica González. Esta joven rehúye a la hora de titular sus pinturas al entender que sus



Beatriz González, a la izquierda, y Beatriz Bastarrica.

cuadros transmiten aspectos obvios. «Considero que un título que explicase la idea que quiero reflejar en la obra desvirtuaría en gran medida al público», aclara.

Barandillas y escaleras

La pintura de González destaca por el uso reiterado de elementos urbanos tales como barandillas o escaleras. «La idea de la escalera me atrae porque me permite alcanzar sitios, aunque ésta y otras fijaciones son generalmente estructurales más que simbólicas», manifiesta. Tanto ella como su compañera Bastarrica, confiesan sentir una gran admiración por artistas como Lucio Muñoz, Carlos Sierra y José Luis Pantaleón. «Mis

artistas favoritos nunca dejarán de estar presentes en mi obra, no obstante, a la hora de pintar mis cuadros también me influyen otros aspectos, como es la televisión», aclara Bastarrica.

Ambas artistas, que llevan un año preparando esta exposición, consideran que en Oviedo se apuesta poco por los nuevos valores que se lanzan al mundo artístico. «En esta ciudad hay un círculo cerrado muy difícil de atravesar; hay mucha oferta y poca demanda», aclara González. Además existen, según las pintoras, muy pocas ayudas. «En Barcelona, donde yo me licencié, se apuesta por los jóvenes valores en todos los sentidos, algo que aquí no ocurre», indica González.